

¿Pueden salvarse estos árboles?

Eric L. Taylor, Especialista de Extensión y C. Darwin Foster, Jefe Adjunto del Departamento y Líder de Programa de Silvicultura de Extensión, Sistema Universitario Texas A&M

Una tormenta o cualquier otro desastre puede dejar árboles destruidos. Pueden quebrarse o dañarse las ramas principales, cortarse o ajarse el follaje o arrancarse o perforarse la corteza. Sin embargo, lo que a primera vista pueden parecer lesiones mortales no necesariamente resulta letal para un árbol. Los árboles tienen una capacidad increíble para recuperarse de los daños ocasionados por tormentas.

Primero, evalúe el daño

Antes de dar por perdido un árbol dañado, los propietarios deberían evaluar los árboles preguntando lo siguiente:

- ◆ Además del daño provocado por la tormenta, ¿el árbol se encuentra básicamente saludable y vigoroso? Si el árbol se encuentra básicamente saludable, no crea peligro alguno y no ha sufrido daños estructurales importantes, generalmente se recuperará si recibe primeros auxilios inmediatamente luego de la tormenta.
- ◆ ¿Hay ramas importantes quebradas? Cuanto más quebrada esté una rama, más difícil será la recuperación del árbol. Si se han perdido la mayoría de las ramas, es probable que el árbol tenga pocas posibilidades de sobrevivir.
- ◆ ¿Se ha perdido el brote principal (la rama principal de crecimiento vertical en dirección ascendente más importante de la mayoría de los árboles)? En aquellas especies en las que el brote principal es importante para el crecimiento en dirección ascendente o para una apariencia deseada, salvar el árbol será una decisión subjetiva. El árbol podría vivir sin su rama principal pero no sería más que una versión piloto o deformada del original.
- ◆ ¿Se encuentra aún intacto el 50 por ciento de la copa del árbol (ramas y hojas)? Esta es una buena regla general para determinar la supervivencia de los árboles. Un árbol que tiene menos de la mitad de sus ramas no podrá producir suficiente follaje para nutrir el árbol durante otra estación.
- ◆ ¿Qué tan grandes son las lesiones de las ramas rotas o la corteza dañada? Cuanto más grande sea la lesión respecto del tamaño de la rama, menos probable será que se sane, haciendo que el árbol vulnerable a

enfermedades e insectos. Una lesión de 2 a 3 pulgadas sobre una rama de 12 pulgadas de diámetro cerrará con la nueva corteza al cabo de un par de años.

- ¿Quedan ramas que puedan formar una nueva estructura de ramas? Las ramas que quedan crecerán con más fuerza a medida que el árbol trate de reemplazar su follaje perdido. Verifique si existen ramas que puedan, eventualmente, rellenar la apariencia del árbol.
- El árbol ¿pertenece a una especie adecuada para el lugar? Si el árbol se encuentra en el lugar equivocado (tal como un árbol potencialmente alto debajo de cables eléctricos) o es de una especie no deseada para la propiedad (árbol de frutas que caen, etc.), podría ser mejor retirarlo si ha sufrido daños graves.

Luego, tome una decisión

En general, qué hacer con un árbol en particular encontrará respuesta dentro de una de las siguientes categorías:

1: Sí, vale la pena conservar

Si el daño es relativamente menor, debería podar cualquier rama rota, reparar la corteza ajada o los bordes ásperos alrededor de las lesiones y dejar que el árbol comience el proceso de reparación de lesiones.



Una caso fácil: Un árbol de sombra maduro puede, generalmente, sobrevivir la pérdida de una rama principal. Debería podarse la rama quebrada hasta el tronco. En los meses subsiguientes, deberían supervisarse con cuidado las lesiones importantes para verificar si existen signos de deterioro.



Daños menores: Si bien el árbol ha sido dañado, pueden quedar ramas lo suficientemente sólidas en un árbol básicamente sano como para que sea posible salvarlo.



Demasiado joven para morir: Los árboles jóvenes pueden sufrir bastante daño y recuperarse rápidamente. Si el tronco se encuentra intacto y la estructura de las ramas futuras continúa en pie, quite las ramas dañadas y permita que el árbol se recupere.

2: Espere y verá

Si un árbol valioso parece ser un caso límite, resista la tentación de derribarlo y sacarse el problema de encima. Podría resultar más positivo detenerse y pensarlo nuevamente. Recuerde que el tiempo está de su lado. Luego de podar cuidadosamente las ramas quebradas, déle al árbol tiempo para recuperarse. Luego podrá tomar una decisión definitiva.



Tómelo con calma: Resista la tentación de podar demasiado. Recuerde que el árbol necesitará todo el follaje que pueda producir con el fin de llegar a la próxima estación de crecimiento. Quite solamente las ramas dañadas, luego espere para ver qué sucede.



Resista: Un árbol saludable y maduro puede recuperarse aunque muchas ramas importantes se encuentren dañadas. En el caso de árboles de gran tamaño, debería contratarse a un arbolista profesional para evaluar el daño y realizar de manera segura el podado y la remoción de ramas.

3: Diga adiós

Algunos árboles simplemente no pueden salvarse o no vale la pena salvarlos. Si el árbol ya se encuentra debilitado por una enfermedad, si el tronco se ha partido o si se ha perdido más del 50 por ciento de la copa, el árbol ha alcanzado su límite de supervivencia.



La tragedia del árbol: Este árbol que de otra manera sería joven y saludable ha perdido una parte bastante importante de su copa: la cabeza frondosa, que es esencial para la supervivencia. Probablemente no podrá desarrollar suficientes ramas y hojas nuevas para procurar la alimentación necesaria y no podrá recuperar jamás su hermosa forma anterior.



Caso perdido: Casi todo lo que queda de este árbol es el tronco. Las pocas ramas que quedan no pueden brindar el follaje suficiente para permitir que el árbol logre llegar a otra estación de crecimiento.



Adiós a un amigo: Un núcleo interno podrido en el tronco o la debilidad estructural de las estructuras de las ramas pueden provocar que el tronco se parta: lo que sería para un árbol un ataque al corazón. Las lesiones son demasiado importantes como para repararlas y el árbol ha perdido su savia entre las raíces y las hojas. El árbol está muerto.

No trate de arreglárselas por sí mismo

Algunos de los árboles pueden presentar daños difíciles de identificar o bien tener daños ocultos. En ese caso, necesitará un profesional de árboles que lo ayude a decidir qué hacer. No contrate a cualquier persona que se presente en su casa luego de una tormenta. Busque arbolistas calificados en la guía telefónica o contáctese con el silvicultor del estado o ciudad.